

## APROXIMACION A GABRIEL FERRATER

(Reus, 1922 - San Cugat del Vallés, 1972)

Ha transcurrido algún tiempo desde la muerte de Ferrater. Ese tiempo y las circunstancias especiales de su muerte han acrecentado el alcance de su obra, como lo prueba el hecho que desde mayo último está agotada la edición de sus obras completas, publicadas por Edicions 62 con el título de *Les dones i els dies* (*Las mujeres y los días*), y la buena acogida que está alcanzando, preferentemente entre los jóvenes, su último libro, *Teoria dels cossos* (*Teoría de los cuerpos*). Sus dos primeros libros tuvieron tiradas muy reducidas, del orden de los 500 ejemplares.

Gabriel Ferrater escribió, como casi todos, sus primeros versos alrededor de los veinte años (en su *Poema inacabat* tiene un condescendiente recuerdo para con los poeteros). Esos versos primerizos no resistieron la autocrítica del poeta, quien los destruyó sin detenerse a cavilar sobre su valor sentimental o más posiblemente por eso precisamente. Tardaría más de quince años en volver a escribir versos; durante todo ese tiempo se dedicó a la lectura de todos los maestros de la literatura y las promociones últimas, llegando a adquirir una cultura literaria envidiable. De la misma época datan sus estudios inconclusos de Matemáticas en la Universidad de Barcelona, que le predispondrían posteriormente a aceptar el método estructural en la crítica literaria. Mantuvo una estrecha amistad con poetas, entre los que me permito destacar Barral y Gil de Biedma. A los treinta y seis años se sintió nuevamente tentado a escribir; dos años después, en 1960, publicaba su primer libro con un título desconcertante: *Da nuces pueris*. La crítica lo saludó como un nuevo poeta maduro y hecho, pero podemos presumir que su obra no trascendió de sus 500 lectores. Dos años después llegaba su segunda entrega, *Menja't una cama* (*Cómete una pierna*), una serie de poemas eróticos en los que Ferrater sorprendió por el tratamiento del tema; se hizo una tirada de 450 ejemplares en papel offset y 75 o un número parecido en primorosa edición de lujo; inevitablemente, para un selecto público (como, por ejemplo, la Biblioteca Provincial de Baleares, en donde uno de los ejemplares en rústica aguardó diez años en espera de que alguna mano amorosa hiciera uso del cortapapeles). En 1966 se publicaba en *Antologia catalana* su último libro de versos, *Teoria dels cossos*. Por fin, Ferrater gozaba de una buena distribución, y por primera vez publicaba como maestro. En 1968 apareció su obra poética completa con el título, ya citado, de *Les dones i els dies*.

Los últimos años de su vida los dedicó a dar clases en la Universidad Autónoma de Barcelona y al trabajo en una editorial, escribiendo numerosos estudios críticos de gran interés, prólogos y otros trabajos. Había emprendido también un ambicioso estudio sobre la lengua catalana, proyectaba una gramática generativa, algo que nadie ha hecho aún; pero apenas publicaba poemas, revisando su obra completa y analizando su absoluta coherencia. Casi me atrevería a decir que ya había escrito cuanto «quería» expresar. En actos culturales y conferencias, sus oyentes quedaban encantados. Tenía un físico de aspecto sobrecogedor, debido a que padecía del hígado y de los riñones, a lo que unía una delgadez extrema. En contra de su aspecto, era un hombre amable con todos aquellos que se le acercaban, y no dudaba, como hizo en muchas ocasiones, en hablar de temas muy íntimos a desconocidos, sin la menor afectación. En una de sus últimas alocuciones en el cine-club Informe 36, a donde había ido a hablar de la simbología concretada en *El perro andaluz*, acabó refiriéndose primero a su obra *Teoría dels cossos* y finalmente a su vida. Dijo entonces que dependía de él el día en que iba a morir. Si algún día consideraba que la vida no le deparaba ya nada interesante, sin ninguna tragedia, dejaría de vivir. Algunos meses después, con la placidez anunciada, una bolsa de plástico alrededor del cuello le impedía respirar. A la mañana siguiente, o la misma mañana, su asistenta hallaba el cadáver. La noticia saltó a diarios y revistas, que se apresuraron a escribir semblanzas sobre el poeta fallecido. Deseo describir, para perfilar su personalidad humana, las fotografías que las revistas publicaron las semanas siguientes. En una de ellas, Ferrater está sentado en el suelo y apoyada su espalda en la pared, calzado con zapatillas de baloncesto, vestido con pantalones vaqueros y una camisa desabrochada; otra, que figura en la portada de su obra completa, es un primer plano del rostro, lleva unos lentes negros y muestra una sonrisa amable y dolorida.

#### LA POESIA DE GABRIEL FERRATER

Los dos grandes temas de la poesía de Ferrater son, como el título de su obra completa indica, las mujeres y los días. El poeta los aborda con dos premisas previas, que están contenidas en toda su obra: por un lado, la necesidad de que el poeta cuente algo íntimo, fruto de su experiencia vivida, y, por otro lado, la actitud de decir absolutamente la verdad, destruyendo prejuicios innecesarios, tanto en la forma poética como en hechos y principios establecidos. Esta actitud le lleva en ocasiones a la ironía malévolá o al desconcierto del lector. Los muchos años de lectura dieron a Ferrater una técnica depurada y una astucia expresiva nada común; por eso consigue mantener el poema en los cauces que él desea, conservándole a distancia, sin manosear los temas, según el consejo de Brecht, y es así como consigue una vibrante emoción y un efecto contenido que cala con profundidad. Ferrater no hace uso casi nunca de imágenes o metáforas que sorprendan al lector; él mismo, en sus poemas, se califica de poeta gris y pedregoso cuando recuerda el universo mi-

nucioso de Borges o Lowel. Tampoco su vocabulario es excesivamente amplio, aunque sí preciso. Usa expresiones y vocablos corrientes y vulgares en el catalán familiar, de difícil paralelo con el castellano, que le permiten precisar el significado deseado, al mismo tiempo que se olvida de las palabras consideradas poéticas.

Ferrater, a lo largo de su obra, no exclusivamente poética, nos va recordando sus maestros o sus escritores preferidos. Destacamos los poetas catalanes Carner y Foix, a los que prologó sus respectivos libros *Nabí* y *Els lleons transparents*, de los que era un profundo conocedor y estudioso. Brecht fue el poeta cuya lectura indujo a Ferrater a escribir definitivamente; es, pues, indudable su influencia y el coincidir de ideas estéticas. También manifestó repetidas veces sus preferencias por los poetas ingleses T. S. Eliot, Robert Graves, Yeats, aunque el posible influjo sobre su obra sea más improbable. Entre los poetas castellanos, sólo un nombre: don Antonio Machado.

La guerra civil llena muchos de sus poemas, vista desde la niñez, como en su perfecto y sobrecogedor poema *In memoriam*, que encabeza su primer libro, o la influencia de la posguerra en la juventud, como en su *Poema inacabat*.

Ferrater contempla el paso de los días y de las horas, mientras su inteligencia gusta de entender ese mundo que se le ofrece. La mente madura del poeta, cuando contempla los días que han huido de su alcance, lo hace sin dolor, sin odio. Están llenos de ternura los poemas en que revive los sufrimientos de la infancia. «*Da nucs pueris*, dad nueces a los niños, porque a los niños les gustan las nueces; no escondáis este sabor agradable a su paladar, porque ellos, como nosotros, tienen derecho a la felicidad.» Esa ternura alcanza también a la juventud en el *Poema inacabat*, sobre el que volveremos luego, o a los seres que considera desgraciados, como la chavala no bella, indudablemente virgen, que practica el juego erótico de buscar el contacto de su brazo con otros brazos, el del poeta, en el metro, gracias a la impunidad que la masificación puede otorgarle. A veces, el análisis se vuelca sobre la propia existencia; entonces nos ofrece sus versos más terribles, entonces el horizonte puede ser una línea trágicamente verídica, o simplemente una desconsolada alusión al engaño que impera en nuestros presumidos conocimientos, ese terror con que los hombres veneran la verdad.

El tema amoroso en Ferrater es de la máxima importancia. Su idea estética de romper toda artimaña en la expresión hace que se olvide de ese ser mítico que suele ser la amada; nada, por tanto, de oler como una flor, ni de expresiones como «la rosa de tu pubis». No; la amada es un ser verídico, que yace muy cerca del poeta, que suele pensar de otra manera o que es mucho más joven. Sus palabras a veces escuecen por dolorosas; es en suma una individualidad definida, con vida propia. Sin embargo, la emoción del instante está perfectamente conseguida; ello se debe, sin lugar a dudas, a la pericia técnica del poeta. Estamos, pues, ante una poesía erótica de nuevo cuño, que es posiblemente el gran hallazgo expresivo que el método de Ferrater, adquirido en la lectura de poemas y crítica literaria de

otros autores, nos ha brindado al romper con la artificiosidad, a veces cursi e ingenua, de la poesía amorosa.

Gabriel Ferrater está relacionado, por edad y por amistad, con muchos de los poetas catalanes de la generación sin nombre de la posguerra, tales como Gil de Biedma, Barral, etc. Especialmente con Gil de Biedma, las muchas charlas amistosas de ambos poetas estuvieron llenas de intercambios de ideas sobre lo que debía ser la poesía, lo cual se ha hecho patente en la semejanza relativa de la obra de estos dos poetas, siendo de caracteres tan distintos. También coincide, a mi modo de ver, con el poeta valenciano Francisco Brines, aunque estos dos poetas no llegaran a conocerse: por un lado, en la idea de que la poesía debe comunicar algo íntimo y propio de la persona; por otro, en la profunda intensidad y delicadeza en los poemas sin hacer uso de imágenes excesivamente ostensibles.

#### EL «POEMA INACABAT»

El *Poema inacabat* (*Poema inacabado*) es la síntesis de Ferrater; en él se encuentran casi todos los temas y matices expresivos del poeta, y en gran parte, a través de él, se puede entablar contacto con el hombre. El poema, en su forma externa, es una larga sucesión de octosílabos, 1.334, que riman apareados. Bajo esta estructura va fluyendo interiormente el poema con un tema premeditado: el derecho a hacerse independiente, la necesidad de romper toda alienación con que el vivir cotidiano intenta adocenarnos. El poeta no dirige su mensaje a todos, sino que lo hace a los jóvenes, porque —presupone— son de los pocos, no los únicos, capaces de aceptarlo. El poema, pues, se centra en la juventud, cercana a la adolescencia, y pretende destruir todos esos conceptos, «reyes magos», que la envuelven. La narración del poema está desarrollada aprovechando al máximo las interacciones entre dos realidades distantes en el tiempo de una generación: la sociedad española de posguerra, y el tiempo presente del poema: la década pasada. En la primera transcurrió la juventud del poeta, en la segunda se halla la juventud de Elena y la madurez del poeta. Ferrater lleva en este poema su respeto a la verdad al extremo máximo que le es posible; textualmente: «Cuenta que no diremos mentiras / de nosotros. La verdad / nos parece más interesante / porque nos lleva a nosotros dentro.» Llega en ocasiones al sarcasmo, pero prefiere normalmente la ironía, o sencillamente la exposición de la verdad oculta.

El poema se inicia con un preámbulo en el que incluye la dedicatoria: Elena; las deudas expresivas: Chrétien de Troyes; los maestros: Foix y Carner; los afectos: Gil de Biedma y su debilidad, anteriormente ya expresada en uno de los poemas de *Menja't una cama*, por una Edad Media sin cabalgadas ni bandoleros ni sarracenos. La narración discurre luego como un largo diálogo entre el poeta y Elena. La realidad pasada es reordenada desde el presente y se analiza el presente, donde Elena vive su juventud, con el catálogo de un pasado. El poeta anda a la búsqueda de un héroe, que tarda en presentarnos, nos lo describe con pantalones vaqueros y con zapa-

tillas de baloncesto (tal y como se dejara fotografiar una vez); nos habla de sus pasiones políticas, de sus tribulaciones, del sufrimiento de aquellos años, pero subraya que en aquella, como en cualquier otra circunstancia, hay muchos momentos de felicidad, aunque medita lo azarosa que resulta al joven conseguirla: «Querría creer esto que me dice / tu tiempo, que se han encontrado caminos / de ahorrar al joven agonías / de dudas y remordimientos.» El poema luego aborda la visión de una familia catalana de posguerra, y desea describirnos su heroína, a la que, voluntariamente, deja apenas esbozada. Acaba el poema con un deseo, con una despedida a Elena, y a todos los jóvenes que lo leen: «Barca nueva, que tengas buen viento.»

En este poema, como en toda su obra, Ferrater mantiene una distancia respecto a la narración; también en él encontramos excelentes muestras de ternura, como en el verso final ya transcrito, con respecto a la juventud naciente. El poema sigue un curso sinuoso, dentro del rigor de su narración, brindándonos a veces unos versos irónicos y sarcásticos (como cuando se refiere a un verso de Maragall, burlándose de los burgueses, que estos mismos, años después, graban en una lápida, nos viene a la memoria un poema de Cernuda hablando de otra lápida para Rimbaud y Verlaine en su ocasional y sobradamente conocido domicilio en Londres), o en ocasiones nos sobrecoge con algún verso hablando del alcohol, de la morfina, del dolor humano, del suicidio... Y nos ofrece serios motivos de meditación; no se limita, ni mucho menos, a referir ideas que conozcamos por otros o posible fruto de una meditación que en todos tiene las mismas tesis; muy al contrario, nos ofrece modelos de comportamiento muy diferentes a los comúnmente aceptados como razonables; digo «razonables», no «buenos», como algún digamos contestatario puede suponer. Yo retengo en mi memoria estos versos, que me dolieron bastante la primera vez que los leí:

*Prou et deurà si va aprenent  
que és art llarga fer-se decent  
i decent vol dir solitari  
lluny de strip-tease fraternaris*

*Suficiente te adeudará si aprende  
que es arte larga hacerse decente  
y decente significa solitario  
lejos de strip-tease fraternarios.*

Esos *strip-tease* están a la orden del día en la rica edad del vacile cotidiano respecto a un mundo que nos, o me, resulta difícil asumir. Pero ésta es una muestra, tal vez excesivamente personal, de lo que el poema consigue. Yo pido disculpas al lector porque tal vez le haya ofrecido una lectura del *Poema inacabat* excesivamente parcial que sólo puede ser útil a la generación de veinteañeros; indudablemente, son posibles otras lecturas del poema más acordes con la circunstancia del lector, pero no dudo que en lo anterior podrá encontrar claves suficientes para abordarla.

ANGEL TERRON HOMAR

Calle Obispo Calanellas, 104  
PALMA DE MALLORCA

## BREVE ANTOLOGIA TRADUCIDA

### UTERO

*Hace ya unas cuantas horas que está aquí.  
Partes de su cuerpo, no las más íntimas,  
pero partes de su cuerpo, se han esparcido  
y repartido por las cuatro o veinte esquinas  
de esta habitación. Y ahora vivo  
enclaustrado en la cosa que amo.  
Un movimiento que hago, y que me lleva  
más allá de mi propósito, toca una media  
o un zapato o un jersey o una falda:  
las parcelas de la tierra que es mía.*

### SIGNO

*¿Qué pincel de Oriente  
obedecéis, que os dibuja  
un signo de caricia?  
Rayas de uno y otro cuerpo  
no se distinguen. Dejad  
que os llegue el abrazo  
asombrado. La mano  
se te inclina lejos. Un pie  
te aprieta la cara.*

*Ves*

*que ella no lo leerá  
como tú, el ideograma  
del instante, el trazo de ánimo  
que os aprieta este nudo?  
Ella calca un fantasma.  
Tú complicas recuerdos.  
Ríe de haberlo osado.  
Ríes de que quiera, flexible,  
perseguirlos contigo.*

### IDOLO

*Entonces, cuando yacíamos  
abrazados delante de la ventana  
ablerta a la pendiente de olivares (dos  
simientes desnudas en un fruto que el verano  
ha abierto violento, y que se llena  
de aire), no teníamos recuerdos. Eramos  
el recuerdo que tenemos ahora. Eramos  
esta imagen. Los ídolos de nosotros  
para la sumisa fe de luego.*

## CONOCIMIENTOS

*Subo la escalera del metro  
de prisa, que se me ha hecho tarde.  
Hace ya media hora que tenía  
otra escalera que subir.*

*Me sorprende y me pasma la cercanía  
del vacío, en el último peldaño.  
Marco el plano de piernas que pasan,  
con los ojos, como con un nivel.*

*Piernas que caminan por la noche  
como por un vago despoblado.  
¿Qué saben, las candidas cómplices,  
del gran juego que van estrellando?*

*Mujeres absortas consideran  
que tal vez les ha mentido.  
Las que van hartas, ya serenas,  
no saben a quién mintieron.*

*Los hombres que bajan de los coches  
conocen los alcoholes amargos.  
Tres chavalas van juntas para reír  
y saben sólo que acabaron el trabajo.*

*Todos saben pensar alguna cosa  
de algún dinero, ínfimo o grande.  
Respiran todos. No todos recuerdan.  
Yo sé dónde está tu cuerpo.*

## LAS MOSCAS DE OCTUBRE

*Mojada, la playa se incrusta, más larga  
que todos los veranos. Aprendes a mirártela vacía  
de soles que se fingen ocultos, y radian  
cuando un labio reencuentra la sal insolente de una piel.  
Cuesta desvelar mañanas, y las tardes caminan  
por un oro con manchas malsanas, que pesa y se ciega,  
charco tras charco.*

*(Un corazón de mal drenaje.*

*La imagen que no se deshace)*

*Vives sólo ellos, negros  
coágulos del fervor que se recoge a mediodía, exultantes  
de no verse caducos, los recuerdos.*

*Es larga la playa, caminas, la tarde no te arrebató  
suficiente paciencia. Mirarás sin entrar en ella,  
muchos meses, la mar que se convulsa espumosa  
de esfuerzo, como la piel de una mula que el tábano  
no deja en reposo.*

*(Y si una mujer esconde*

*la cara bajo tu pecho, para que no veas  
como la revuelca la oscura corriente que has desatado.  
si luego, la mano leve sobre una mejilla,*

*le perdonas su miedo, le agradeces  
que, junto contigo, se haya dejado llevar  
hasta el remolino donde el miedo que os arrastraba  
de lejos a ligaros, no se reconoce  
—¿volverás a llamarlo vida? ¿No vale más  
que caiga un invierno?)  
Y todavía, los trenes de noche  
cómo pitan al pasar, crueles de proyectos, y tuercen  
una sonrisa al hombre que, por siempre, querría  
saber, para siempre feliz, que la vida ha sido toda,  
que nada no será.*

#### TANTO NO ATORMENTA

*Las horas amigables no te dejan solo  
casi nunca. No te cuesta nada  
verlas fluir embarulladas, como los mechones  
de una niebla de lento ondular.  
Uno que se evade, casi nunca  
deja de llevar a otro a su lugar  
del aire: así respira un hombre sano.  
Casi nunca te cuesta nada  
olvidar el quiebro del gemido, el golpe de viento  
como una madera que se astilla, y la visión  
del paisaje, un instante nítido, tu tierra  
de líneas terriblemente verídicas.*

#### LA CIUDAD

*Llena de calles por donde me perdí  
para no pasar por los lugares donde me conocían.  
Llena de voces que me han llamado por el nombre.  
Llena de habitaciones donde he cobrado recuerdos.  
Llena de ventanas desde donde he visto crecer  
los montones de soles y lluvias que se me han hecho años.  
Llena de mujeres que he seguido con la mirada.  
Llena de niños que sólo sabrán  
cosas que yo sé, y que no quiero decirles.*

[GABRIEL FERRATER]